

EL TOREO

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida



SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos num. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 »

PORTUGAL

Trimestre..... 3 pesetas.
Un año..... 10 »

EXTRANJERO

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 »

NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha... 25 cent.
De años anteriores..... 50 »

AÑO XL

Madrid.—Viernes 30 de Mayo de 1913.

NUM. 2.356

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de Beneficencia verificada ayer 29 de Mayo de 1913.

La plaza estaba casi remozada y alegre, pero casi triste, en lo que se refiere á la concurrencia. No había, sin duda por motivo de la pintura, grecas ni adornos, y aunque se veía gran golpe de mujerío no se distinguían ni los tocados espléndidos ni las aposturas goyescas de otros días. Todo degenera hasta estas corridas, que eran la flor y nata del año tau-rino y en que los que nunca solían ir á la plaza, disputaban las localidades á los aficionados para exhibir sus lujos y alegrías.

La tarde estaba espléndida; pero reinaba un viento sucio poco á propósito para que lucieran los lidiadores con las muletas y los capotillos.

Fuimos acomodándonos todos, que tal es el rigor de la fiesta, sonaron clarines y atabales, y al compás del alegre ó triste pasodoble, que de todo suele ofrecernos la orquesta, cruzaron el redondel las cuadrillas capitaneadas por Bombita, Machaquito, Pastor y Gallo, cuando ya ocupaba el palco regio la infanta D.^a Isabel con su servidumbre.

Y al hacer nueva señal con el pañuelo el presidente, D. Felipe Gonzalez Rojas, abrió poco á poco la puerta del toril Geromo, y apareció el

Primero.—*Retardio*, núm. 64, chorreado en morcillo y apretado

de cuerna. Estaban en el redondel las cuadrillas de Bombita y Gallo.

Si en otros tiempos hubiera habido tantos recortes como los que los peones empezaron á dar, el público habría protestado.

El toro salió natural, y Bombita dió seis verónicas, dos faroles y una navarra.

Arriero puso una vara y se desmontó.

Chano picó, soportando una caída, y volvió Arriero á meter la garrocha.

Total, cinco puyazos, cuatro de ellos en los bajos y uno en el cuello, y dos caballos para el arrastre.

Los matadores bien en los quites, sin excederse en buscar aplausos.

Barquero puso un par bueno de los de lujo, cayéndose al poco rato ambos adornos.

Morenito se pasó sin clavar, y después colocó un par sumamente caído.

Barquero dejó otro desigual á la media vuelta.

Bombita, de perla con oro, empezó su faena frente al 9, mostrándose el toro muy fácil para la muleta.

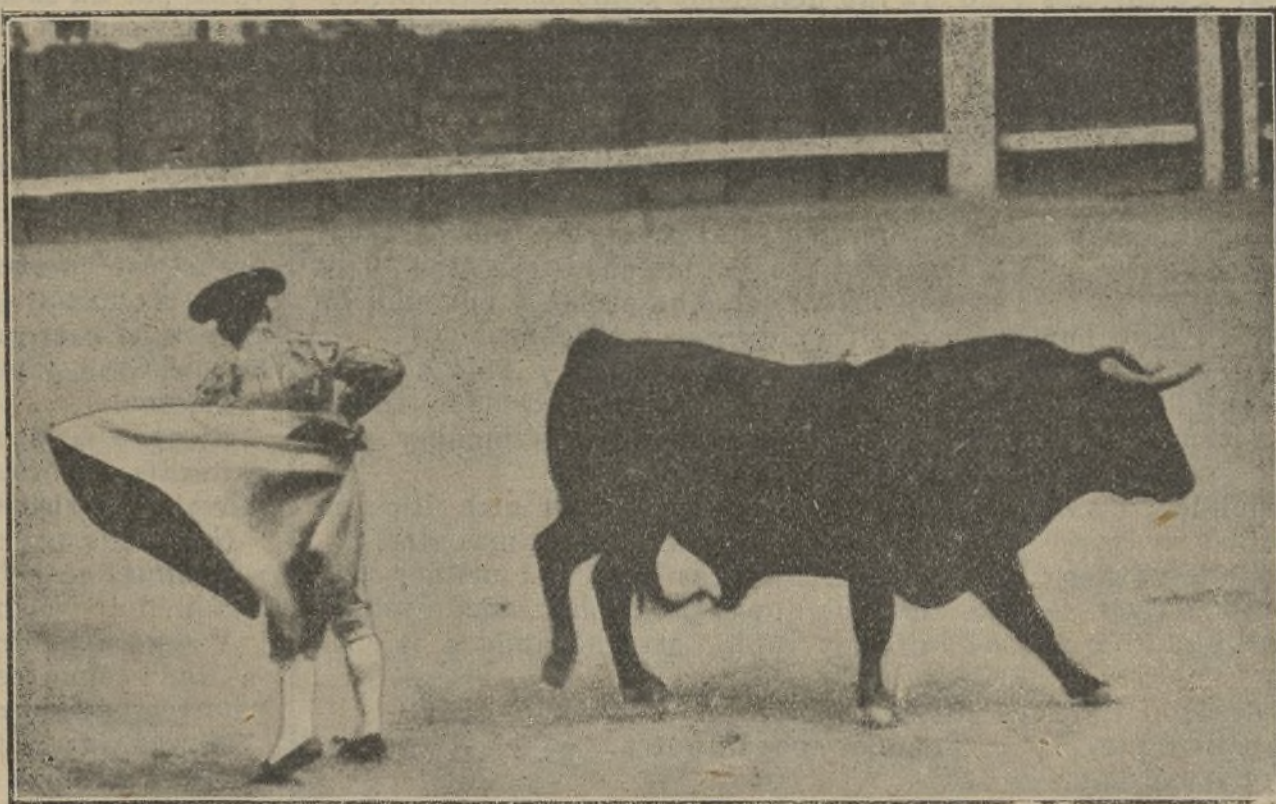
El diestro, solo y confiado, sufrió alguna co-

lada, y después de cuatro pases cambiados, uno de pecho, dos con la derecha y tres naturales, entró á herir en el mismo torreno, para soltar un pinchazo en hueso, saltando el estoque.

Delante del 8 se metió nuevamente Ricardo, para dejar media estocada algo delantera, que mató instantáneamente.

Palmas.

Tiempo, cinco minutos.



Corchaíto rematando un quite en el primer toro de la corrida que se celebró el día 25 de Mayo en la plaza de Madrid.

(Instantánea de Rodero.)

Ayuntamiento de Madrid

Segundo. — *Granadero*, núm. 68, negro zaino, con apariencia de cuatreño, fino, afilado de pitones y algo bizco del izquierdo.

Púsose en suerte Catalino, y el toro derroto tan alto, que tocó en la parte de calzona del picador correspondiente al muslo, derribándole al fin.

Actuaban de jefes de ruedo Machaquito y Pastor.

Céntimo picó y soportó una costalada, y otra Aventurero a cambio de un nuevo picotazo.

Céntimo volvió a garrochar y cayó en blando, sobre un caballo muerto.

Cogieron las de lujo Conejito y Mejías.

El primero puso un par abierto cuarteando, y el segundo otro par, terminando Conejito con una salida en falso, y un par des igual de las comunes.

Machaquito, de verde con oro, hizo a Mejías que corriera al bicho hacia los terrenos del 9, y después invitó a Pastor a que le situara mejor al animal, dejándole frente al 10. Allí, entablándose poco a poco, y no dando pase alguno definitivo, permitió que algún peón metiera el capote y otro abriera un poco a la res, que estaba suave a no poder más.

Con las mismas precauciones que si se tratara de un toro resabiado y difícil, volvió a ordenar que otra vez cambiaran de terreno al bicho, y, por último, y después de ocho altos, dos cambiados, uno de pecho, cuatro con la derecha y uno natural, todos bastante movidos, se dispuso a entrar, haciendo señas con la espada de que se quitaran los que había detrás, no habiendo más que el aire para guardarle las costillas, y continuó pasando y aburriendo al toro, y consintiendo ayudas, hasta que al fin se decidió, metiéndose con más verdad que lo que esperábamos, para soltar frente al 10 una estocada algo delantera, alargando el brazo al reunirse.

El bicho dobló y volvió a levantarse, acostándose en definitiva.

Tiempo, diez minutos.

Quedaron en el redondel las mismas cuadrillas, y apareció el

Tercero. — *Romerito*, núm. 43, negro zaino, con la edad, fino y abierto de cuerna.

Salió hacia los picadores y admitió, sin detenerse, un refilonazo de Farnesio y otro de Melones.

El primero puso una vara en los bajos y cayó en regla, después de dar Pastor tres verónicas.

Melones sufrió un gran golpe en la cabeza, y Aventurero marró y soportó un volquetazo, dando motivo a que Pastor llevara a cabo un quite soberbio, tocando la cara del bruto al rematar.

Farnesio picó sin caer, y sonaron los clarines para banderillas.

Murió un caballo.

Recrudescimiento de palmas a Pastor por su hermoso y valiente quite.

Morenito de Valencia salió en falso y colocó un par algo caído, de las adornadas.

Magritas, en medio de una exclamación entusiasta de una parte del público, clavó otro par desigual.

Morenito salió en falso, cosa que va siendo corriente en él, y se dispuso a tirar la montera para alegrar sin duda a un toro que estaba más ligero que el aire.

Tiróla por fin, y entrando desde el 4, logró clavar cerca del 9 un solo palitroque.

Pastor, de he iotrópo y oro, dió un cambio a muleta plegada y luego, empapando y sujetando de verdad, solo y bien, sin más ayuda que su habilidad y su muleta, dió tres naturales, uno derecha, uno alto, dos cambiados y tres de pecho, y con los terrenos cambiados en los del 9, se metió valerosamente recto y bien y soltó una estocada buena que derribó al toro.

Ovación.

Tiempo, dos minutos.

Saltaron otra vez a la arena Bombita y Gallito y salió el

Cuarto. — *Sacristán*, núm. 31, negro zaino y bien puesto.

Salió casi contrario, y después de los consabidos recortes y sin que pudiera sujetar al bicho Gallo, se coló a Alejo y le derribó.

Pino sufrió un golpe rebozándose con la arena y Alejo picó sin caer.

La lidia se llevaba al revés.

Pino puso un garrochazo más ganándose otra talegada y se acabó el tercio.

En los quites, no hubo nada de particular.

Murieron dos caballos.

Blanquet colocó medio par cuarteando, y medio Vilches, doblando el primero con otro palitroque tirado, apretándole el toro mucho en la entrada.

Gallito, de grana y oro, como el tío Lavi cuando le vistió el sastre de muleta, enseñó la calva al brindar, y se fué hacia el toro, empezando gallardamente su faena, dando el cuerpo, situándose muy cerquita, realizando un pase rodilla en tierra, y entreteniéndose con toda tranquilidad en separar las banderillas con la punta del estoque.

Parando muchísimo, como antes dijimos, se hizo con el toro, y después de siete altos, dos cambiados, tres con la derecha y tres naturales, entró frente al 9, con los terrenos cambiados, para atizar un pinchazo hondo.

Luego extremó su toreo artístico, haciendo destacarse su inimitable confianza, tocando la testuz cuando y como quería, y entrando despacito, metió una estocada delantera que produjo derrame y tumbó a la res.

Ovación.

Tiempo, seis minutos.

Procediose al riego, y apareció el Quinto. — *Larguito*, núm. 29, negro zaino y abierto y desarrollado de pitones.

Bombita dió dos verónicas, y el toro se fué. Chano picó en lo alto, sin caer.

Arriero puso dos varas buenas, también sin descenso.

Chano cerró el tercio con otro garrochazo. Los matadores tuvieron lucimiento en los quites.

Murieron dos caballos.

Patatero puso un par al cuarteo pasado.

Morenito salió en falso en tres ocasiones y tiró medio par, doolando Patatero con uno desigual.

Bombita toreó al bicho de muleta en el mismo terreno que al anterior el Gallo, y demostró los vehementes deseos que tenía de buscar el entusiasmo del público.

Sosegado y tranquilo ante un toro que no era tan manejable como el anterior, cogió al finalizar uno de los pases la punta de un pitón con la mano, y en seguida y al ver una gallafada que le tiró el bicho, intervinieron los peones.

El toro estaba un poquitin incierto.

Ricardo, que puso una vez más de relieve su valentía al pasar, dió nueve naturales, siete con la derecha, tres altos, tres cambiados y cuatro de pecho, y entrando de dentro a fuera largó un pinchazo.

Frente al 1 entró derecho y volvió a pinchar, metiéndose otra vez y saliendo con la espada en alto por quedarse el bicho y volver la cara.

Lidiador y toro estaban en mal sitio, en los terrenos del 3, donde hacía más aire.

Bombita, mientras llegaba el primer aviso, entro de nuevo para soltar una estocada delantera y caída, descabellando a la primera.

Pitos.

Tiempo, doce minutos.

Volvieron a aparecer Machaquito y Pastor.

Sexto. — *Vinagrillo*, núm. 48, negro, listón, ensillado, fino y seguramente con la edad exigida.

Machaquito dió dos verónicas y algunos capotazos.

Céntimo arreó un puyazo en el brazuelo izquierdo de la res y otro en seguida.

Catalino puso una vara y no midió el suelo, y en seguida entró para agarrar carne en lo alto, desmontándose y llevándose el toro la montura hasta hacerla caer a pocos pasos.

Aventurero picó también en los bajos.

Murieron dos caballos.

Pataterillo puso un par caído, de los engalanados.

Mejías se najó y entró luego a la media vuelta, colocando otro par caído.

Su compañero puso otro par en la misma forma, y Machaquito inauguró su faena con un pase por alto, al que sucedieron otros seis de la misma clase, disponiéndose el espada a entrar sin más preparación.

Patatero se llevo al toro, y vuelto éste a los tercios del 9, de donde le habían sacado, entró bien Machaquito y largó una estocada algo contraria que dió fin a la vida del toro.

Silencio en las masas, y después algunas palmas y algunos pitos.

Tiempo, cuatro minutos.

Séptimo. — *Caralego*, núm. 47, colorado, caro, ojo de perdiz, fino y bien puesto.

Salió velozmente tomando la dirección de los picadores, corneándose al pasar, y sufriendo dos refilonazos de Melones y Farnesio respectivamente.

Pastor dió cinco verónicas, parando en una de ellas, y terminó con un recorte.

Ambos picadores pusieron cuatro varas mas, resultando buena la última de Farnesio, aunque metió un tercio del palo en el cuerpo del toro.

El total fueron siete garrochazos sin bajas en las caballerizas.

Vito cuarteó un par reunido y pasado.

Magritas se pasó sin clavar, y mientras estalaba el aplauso del público pudo verse que el par había quedado muy delantero y desigual.

Vito acabó con un par a la media vuelta.

Tendió la muleta Vicente frente al 1, y el toro, ligero a pesar del castigo, la tomó con docilidad, dando el matador pocos pases. Cinco naturales y tres con la derecha bastaronle para meterse con los terrenos cambiados en los del 1 y soltar una estocada caída que derribó a la res.

Tiempo, tres minutos.

Octavo. — *Furioso*, núm. 71, negro y bien puesto.

Gallo puso cátedra veroniqueando, y en demostración de que, hoy por hoy, siempre como torero es el amo de fenómenos y no fenómenos.

Acabó con dos navarras, y fué vivamente aplaudido.

Entre Salsoso, Pino y Alejo pusieron seis varas por un caballo muerto, quedando uno de ellos para el arrastre.

Los matadores rivalizaron en filigranas al hacer los quites, destacándose Gallito, que remató dos de rodillas, cogiendo luego los palitroques y ofreciéndoselos a Ricardo, que aceptó.

Galló empezó a jugar, molestando los peones con su excesivo cuidado y diligencia.

Entrando con las banderillas en trapezio, ágil en la carrera y alegrando con la voz, llegó el Gallo y puso un par superior.

Palmas.

Ricardo se preparó también con mucha gallardía al toro, mientras los peones abusaban y estorbaban sin cesar.

Nada más que cinco había al retortero.

Bombita entró al fin y puso medio par, terminando Vilches con otro palito.

Y salió nuevamente Gallo entre los aplausos de la concurrencia, y brindó a un espectador de la barrera del 2.

Mandó que le llevaran al toro a los tercios del 10, y allí hizo también lo suyo realizando una faena vistosísima, compuesta de cinco naturales, cuatro cambiándose la muleta por detrás en naturales y con la derecha, dos molinetes y cuatro cambiados, acariciando la testuz con toda finura y dando la cadera, y luego, entrando superiormente mirando al morrillo y saliendo algo rebotado, largó media estocada algo tendida que bastó.

Gran ovación.

Tiempo, tres minutos.

La corrida terminó a las seis y cincuenta y tres minutos de la tarde.

APRECIACION

Lenguas se hacían los aficionados de la

corrida enviada por D. Fernando Parlade, y hay que darles completamente la razón, porque los toros estuvieron bien presentados y eran finos é hicieron honor a su casa, sin demostrar mansedumbre ni asomo de ella.

El primero fué malamente picado, y, no obstante, entró siempre con voluntad a los varilargueros, acudiendo y facilitando la suerte de banderillas y mostrando nobleza para el engaño.

Del segundo puede decirse lo mismo, con la única observación de que se puso incierto a última hora, quizá por aburrirle un tanto el matador con la muleta.

El tercero se prestó con facilidad a la consumación de todas las suertes.

El cuarto, voluntario en varas y pronto en banderillas, fué incierto también en la suerte suprema.

El mismo juicio nos mereció el quinto toro, quizá el mejor picado, y que cortaba el terreno en banderillas primorosamente.

El sexto fué como el anterior, quedándose para la muleta.

El séptimo admitió siete puyazos, entrando siempre con franqueza y a distancia, a pesar del garrochazo que le metió Farnesio; desarmó en banderillas, y acudió con prontitud al trapo rojo.

Y el último fué también bueno en todo, aunque desarmando un poco en la suerte de banderillas.

Bombita toreó a su primer bicho desde cerca y empapando, y aprovechó las excelentes condiciones de la res para dar visibilidad a su faena, que fué relativamente breve, despachándole con media estocada algo delantera después de un pinchazo en hueso.

Al segundo que le tocó su suerte y que llegó incierto a su muleta, le toreó al principio hasta con entusiasmo y deseo de conseguir palmas, lúciéndose en aquello que pudo y ostentando su valor sin desplantes; pero abusó de su torero y el bicho se aburría un tanto mostrando tendencia a humillar, desconfiándose también el diestro al final de su faena.

A pesar de ello, no había razón para que se le demostrara sistemática hostilidad, sobre todo cuando se paso sin herir, justificadamente, por haber vuelto la cara el toro.

Entró a herir tres veces y acabó con una estocada delantera y caída cuando el alguacilillo le llevaba el primer aviso.

Toreando de capa dió algunas verónicas buenas, realizando algunos quites de efecto, y adornándose al rematarlos.

En banderillas no le acompañó la fortuna. Machaquito empezó su primera faena en tercios del 9, y a cada pase el toro ganándole terreno le entablataba más, teniendo que acudir los peones en su auxilio para sacar al toro de allí.

Muleteó con despego sin dar relieve a su trabajo, y aunque arrancó bien se desvió un poco al llegar y alargó el brazo para dar la estocada algo delantera con que despenó a su enemigo.

En el sexto bicho se mostró desconfiado, siendo insignificante su labor de muleta.

Sin embargo, a nuestro parecer, no mereció protestas su forma de entrar ni la estocada algo contraria que fué su resultado.

Con el capote como siempre, y en los quites bien, sin extralimitarse.

No fué el Machaco de otros días, manteniéndose durante toda la tarde con los nervios en calma.

Vicente Pastor toreó al que salió en tercer lugar con mucho valor y vista, poniéndose a poca distancia y dominando siempre.

Diez pases dió únicamente, y largó una estocada buena, parienta próxima de las de antaño y que le valió una ovación.

En cambio, en el último, se le fué la mano, y la estocada resultó caída. El público guardó respetuoso silencio ante la desgracia.

Con el capote dió algunas verónicas dignas de encomio; pero lo que mas merece citarse fué un quite soberano en una caída al descubierto, metiéndose valerosamente y sacando al toro casi con las uñas más que con la capa.

De la labor de Gallo no hablaremos en detalle, porque las dos faenas que realizó, su manera de torear, cuajada de improvisaciones y de gracia, todo lo que llevó a cabo en la lidia de sus toros, fue sancionado por el éxito y por el entusiasmo del público, que debió sentirse satisfecho de haber realizado un sacrificio pecuniario, solamente por ser testigo de una de las mejores tardes del gran torero.

Ayer, por esos caprichos del temperamento especial de este artista, no hubo temores, ni fugas, ni nada que anunciara indecisión.

Fué un toreo viril el suyo, gallardo, correctísimo, clásico y modernista, serio y alegre, valerosísimo hasta dejar a la persona a merced del toro, quitando rápidamente la muleta y dejando ver el cuerpo a las dos reses, que se le entregaron desde el principio subyugadas por su modo inimitable de torear. Este sí que es fenómeno, y lo único que queda en la realidad flotando por sus méritos positivos, sobre toda atmósfera de pasiones.

Ya hemos hecho constar que ni somos gallistas ni partidarios de ningún torero, de ninguno absolutamente; pero lo que vimos ayer, todo, hasta la última estocada del diestro, para la que entro recto y con vergüenza, no merece sino placemes y aplausos.

Su grandeza se impuso, sofocando el ansia de censuras. ¡No cabe mas! Hasta con las banderillas estuvo colosal ciertamente, y el público que siente los verdaderos fervores y entusiasmo, no el público de pacotilla, que se obstina en sacar siempre en hombros al torero que mejor queda, le sacó en triunfo de la plaza por la puerta de Madrid.

Hecho con fría imparcialidad el elogio merecido, no se achaque a saña el vapuleo que le podamos dar en otra ocasión que sus desigualdades nos proporcione. A los que tanto son, es a los que se debe dar de firme cuando demuestran poco.

Picando bien se distinguieron Arriero y Catalino, y poniendo las puyas en los bajos el propio Arriero, Alejo, Pino, Céntimo y Aventurero.

Con las banderillas nadie en algún par de verdadero mérito, debiendo anotar como razonable disculpa que las banderillas de lujo se prestan poco para un buen resultado.

La presidencia acertada.

El servicio de caballos bueno.

La entrada para perder.

PACO MEDIA LUNA.

UN BUSCADOR DE ORO

La torería de Hogaño.

Este título y este subtítulo campeon en la primera plana de una novela que acabamos de recibir, escrita por una de las plumas que más honran la técnica taurina; la de Juan Guillén Sotelo, conocido por *E. Bachiller González de Rivera*. No hemos leído el volumen de tal modo que nos permita expresar un juicio terminante y claro, proponiéndonos hacerlo en tiempo breve, pues ni la obra ni el autor merecen evasivas en moldes viejos para salir del paso.

Guillén Sotelo no es un señor que publica libros, sino que los escribe vertiendo alma y conciencia de artista, y laborando con plenitud de inspiración y de buen gusto.

Así, baste por hoy este ligero apunte, ó, mejor acuse de recibo, y al par que nuestra enhorabuena, reciba la seguridad de que leeremos su obra con toda la prontitud con que aguijonea el deleite esperado, lamentando únicamente que las condiciones del periódico no se presten a la magnitud con que deseáramos expresar nuestro elogio, ya que encomiando únicamente ha de ser quien tiene una historia de escritor tan brillante como el Sr. Guillén Sotelo.

Desde Lisboa

La sexta corrida verificada el domingo 18 del actual, en la plaza de Campo Pequeno, para

presentación del buen torero Francisco González (Faico), que hacía cerca de quince años que no toreaba en Lisboa, donde en tiempos tuvo gran notoriedad, llevó a nuestro circo regular concurrencia.

Faico aún es el buen banderillero de otros tiempos. Con la muleta, bailó bastante; con el capote se adornó bien, y toda la tarde bregó mucho y bien, obteniendo frecuentes aplausos.

Los toros de D. Manuel Duarte estuvieron bien presentados y algunos resultaron bravos. De los banderilleros portugueses, sobresalientes Rocha y Cadete.

Macedo y Morgado procuraron hacerse aplaudir; pero su trabajo no lució por las dificultades que los toros ofrecían.

El día 29 se inaugurarán las corridas nocturnas.

MANUEL J. GÓMEZ.

Desde Toulouse

Corrida de toros verificada el día 27 de Abril de 1913.

El cartel tenía atractivos, y la corrida se dió con una entrada hasta el tejado. El viento, al principio, perjudicó algo a los toreros, pero poco tiempo.

D. Antonio Guerra mandó una corrida basta, pero de presencia. Los toros primero y cuarto fueron los más gordos; todos eran regulares de pitones, y cuatro astillados; el segundo ostentaba un bulto en el lado derecho, y el quinto era burriciego.

Los toros primero y quinto resultaron mansos; más éste que aquel. Tercero y cuarto hicieron peleas rápidas en poco terreno, y acabaron algo inciertos. El segundo fué bravo de veras y muy noble hasta el fin, y sexto resultó excelente, seco, duro, poderoso y bravo; tomó ocho varas, dió seis caídas terribles y mató un pollino (aquí llevan petos).

Todos los brutos tuvieron fachada, y probaron tener muchas patas.

Bombita (de tabaco y oro), no cesó de escuchar palmas en toda la tarde. En quites y bregando, el amo, como en todas partes, y sea quien sea con quien alterne.

Hizo alarde de sus muchas facultades, y habilidades más grandes aún.

En el quinto, ya que no había podido torear en los otros suyos, como lo desea una parte del público, es decir, de salón, quiso intentarlo, pero no lo pudo; tan manso era el bicho, y desaprovechó una ocasión de entrarle a matar, y después tuvo que sacar sus recursos de torero habilidoso para cuadrar de nuevo. Pinchó una vez para tantear, y sacudió media estocada bien puesta, sin arriesgar nada ni hacer cosas feas. Acabó haciendo descabellarse al toro en una arrancada, con una vista y unos redafios que le valieron una entusiasta ovación del público, que había seguido todos los trances de la tarea que hizo solo con este mansurrón.

Con el tercero llevó a cabo solo, una buena é inteligente faena con el trapo para levantar la cabeza del enemigo, y entrando con mucha habilidad y rectito, cobró una buena estocada que casi descordó al de Guerra. Oreja y vuelta.

Pero donde me gustó de sobrada manera fué con el primero. El bicho (que sea dicho de paso era uno de Chiquito de Begoña, y que salió primero por equivocación del Buñolero tolosano), el bicho, por culpa de la presidencia, pasó a banderillas sin sangre en el morrillo, y como además de ser el más duro de patas se revolvía como un gato y cortaba el terreno que era un primor, Morenito y Barquero pasaron las aegras para colocar sus palillos, sacando el primero el calzón roto de la primera pasada sin clavar, y el otro un susto tremendo y coladas de padre y muy señor mío a cada viaje que hizo para largar los garapullitos a la media vuelta.

Pues bien; Ricardo mandó retirar al personal; se fué al toro, que le esperaba en tablas, y el diestro, aguantando sereno las tarascadas, le castigó brutalmente con cinco pases con la derecha, y en seguida le metió mano con fuerza y tremenda habilidad, clavando el acero un poco desprendido, viendo rodar el criminal a sus pies. Empleó para deshacerse del pajarra, que les juro a ustedes tenía muchísimo que matar, un minuto y medio.

¡Saludar, señores, pues con estos bichos se juzgan los verdaderos toreros!

Chiquito de Begoña estrenaba un traje gris y oro. Estuvo toda la tarde muy valiente, adornado en quites, prodigándose en la brega y con mucha aplicación, si no con arte, lanceando de capa y clavando a su primero dos pares y medio de banderillas.

Claro que el bilbaino es basto, y al lado de Ricardo no puede resultar su torero; pero estuvo muy festejado, lo repito, por sus buenos deseos y su gran valentía.

Tras pocos muletazos ceñidos entró muy recto al segundo, y lo hizo rodar con una estocada hasta el pomo, en la cruz, cruzando muy bien y saliendo muy limpio. Oreja.

En el cuarto no gustó su trasteo, que se hizo un tanto pesado, y en el que estuvo ayudado á ratos sin que lo justificara el astado. Se metió recto para una estocada contraria; pinchó sin meterse y con el brazo suelto, y acabó con una estocada delanterilla entrando ni fú ni fá.

Y por fin, con el que cerró plaza, estuvo cerca, valiente y breve, y entrando á las mil maravillas cobró una soberbia estocada en todo lo alto, y entera, saliendo más limpio que una patena. Acabó descabellando á pulso á la primera. Oreja.

Los de aupa, mal; y los de á pie, también, salvando tal cual par de Patatero, y otros dos ó tres que sólo fueron aceptables.

La presidencia, pésima y sin entender una jota del oficio.

La corrida, en resumen, muy buena por parte de los matadores, y buena por los toros.

DON SEVERO.

NOTICIAS

El domingo próximo se celebrará en nuestra plaza una corrida extraordinaria de toros, lidiándose seis de D. José Palha, de Villafranca de Xira (Portugal), por las cuadrillas de *Machaquito*, *Gallo* y *Gallito*.

La corrida empezará á las cinco en punto.

Hemos recibido la visita del señor gerente de la empresa de la plaza de toros de Nimes, que se encuentra de paso en esta corte, á la que ha venido para contratar toros y toreros con destino á las históricas Arenas, habiendo adquirido una hermosa corrida de toros del Sr. Duque de Veragua, que ya está en camino, y que probablemente lidiarán Pastor y Mazzantinito en la primera quincena de Junio.

Rafael González (*Machaquito*) toreará el 1.º de Junio, en Madrid; el 8, en Barcelona; el 15, en Madrid; el 22, en Valencia; el 26, en Santander; el 29, en Alicante; el 6 de Julio, en Barcelona; 7, 8, 9 y 11, en Pamplona; el 20, en Pozoblanco; 25, 26, 27 y 28, Valencia; 3 y 4 de Agosto, en Vitoria; el 7, en Alicante; 10, 15 y 16, San Sebastián; 17, 18, 19 y 20, en Bilbao; 24 y 31, San Sebastián; 7 y 8 de Septiembre, Murcia; el 14, en San Sebastián, el 21 y 22, en Logroño; y el 24 en Barcelona.

El 22 de Mayo se inauguró la plaza de Epila, lidiándose toros de Catalino por *Lunarcito* y su gente, distinguiéndose el matador banderilleando y matando, obteniendo la indefectible oreja, y siendo sacado de la plaza en hombros.

Así nos lo comunica D. Antonio López, de dicha ciudad.

El 1.º de Junio torearán en Jerez Tomás Alarcón (*Mazzantinito*), Manuel Nadal (*Jarana*) y Juan Montenegro (*Gordito*).

Para estoquear cuatro toros en Priego (de Cuenca) el 22 de Junio, ha sido contratado el valiente novillero cordobés *Alvarito*, quien también toreará en el mismo mes una novillada en Málaga y otra en Marsella.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Bernardo Hierro, Gran Café, Madrid.

Alfonso Ceta (Celita).—Apoderado, don Pedro Ibáñez, Concepción Gerónima, número 25, pral. Madrid.

Antonio Soto (Regaterín).—Apoderado, D. José Sánchez Navarro, Lavapiés, 62, principal, Madrid.

Castor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Fermin Muñoz (Corchaquito).—Apoderado, D. José Gómez, Magdalen, 7, Madrid, y á su nombre, en Córdoba.

Gregorio Taravillo (Platerito).—A su nombre, calle de San Hermenegildo, 12 y 14, Madrid.

José Moreno (Lagartijillo chico).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Juan Sal (Saleri).—Apoderado, D. Enrique Bescós, Goya, 38, Madrid.

Pacomio Peribáñez.—Apoderado, don José García Fernández, D. Pedro, 6, Madrid.

Rafael Gómez (Gallito).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rafael González (Machaquito).—D. Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.

Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal.—Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).—A su nombre, Portillo, 1.—Madrid.

Serafin Vigliola (Torquito).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Ancha de San Bernardo, 89, Madrid.

Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21.—Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Alejandro Saez (Ale).—Apoderado, don Bernardo Hierro, Gran Café.—Madrid.

Angel Cepas (Cepita).—A su nombre, Córdoba.

Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado, D. José Verdún, Zaragoza, 52, Sevilla; ó á su nombre, Moriscos, 8, Córdoba.

Bias Torres (Lunarito).—Apoderado, D. Aurelio Rodero, Príncipe, 10, Madrid.

Emilio Cortell (Cortijano).—Apoderado, D. Eduardo Carrasco Jiménez, Medellín, 40.—Talavera de la Reina.

Eusebio Fuentes.—Apoderado, D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Fabian Cazorla.—A su nombre, Guillermo Rolland (antes Rejas), núm. 5, pral. Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado, Arturo Millot, Silva, 3, pral. Madrid.

Francisco Gutiérrez (Serranito).—A su nombre, Hermosa, 4, Córdoba.

Gran cuadrilla de niños sevillanos.—Matadores: **Pacorro é Hipólito.**—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Gregorio Garrido.—Apoderado, D. Tomás Pérez, Paseo de las Yserías, 21, Madrid.

José Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado D. Enrique Portolés, Plaza de las Salesas, núm. 6.

José Frutos (Frutitos).—Apoderado, D. Julio Espinosa, calle de Gutenberg, 3, Madrid.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa L. cia, 4 y 6.—Madrid.

Mariano Merino (Antes Montes II).—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, Basteros, 11, Madrid; y D. Lorenzo Díez, Atarazanas, 14, Santander.

Miguel Castro (Chico de Lavapiés).—Representante, D. Ignacio Bartolomé, Ave María, 54, tienda, Madrid.

Pascual Bueno.—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Ancha de San Bernardo, 89, Madrid.

Ramón Martínez (Agujetas, hijo).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.

Ricardo Martínez Clifuentes.—Apoderado, Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, pral.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Representante en Madrid, D. Francisco Munaiz González, Alcalá, 106.

Arroyo (Antonio).—El Molar. (Madrid).—Representante, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.

Arroyo (Mariano) de Ventas con Peña Aguilera. Toledo.

Bañuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumea (Herederos de).—Sevilla.

Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.

Conradi (Juan B.).—Sevilla.

D. Vicente Bertolez y D. Mariano Torres.—Representante, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69.—Madrid.

González Nandin (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Hernández (D. Esteban).—Clavel, 13, tercero, derecha, Madrid.

José Bueno.—Corrillo, 4, Valladolid.

López Plata (Antonio).—Sevilla.

Manuel y José García (antes Aleas).—Colmenar Viejo.

Marqués de Llen.—Prior, 7, Salamanca.

Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.

Moreno Santamaría (José).—Sevilla.

Murube (Sra. Viuda de).—Federico Rubio, 12.—Sevilla.

Olea (Eduardo).—La correspondencia á su Representante, D. Tomás Mazzantini, Fortuni, 2, Madrid.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Paez Rodríguez (Agustín).—Antes marqués de los Castellones.—Almodóvar del Río—Córdoba.

Paez Rodríguez (Francisco).—Antes Marqués de los Castellones.—Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, 36, Córdoba.

Pérez de la Concha (Hérmans).—Sevilla.

Pérez Tabernero (D. Graciliano y D. Argüello).—Matilla de los Caños. (Salamanca).

Ripamillan (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagra.—Salamanca.

Sanz (Patricio).—San Agustín.—Madrid.

Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.—Representante, Fernández Martínez (Julian)—Colmenar Viejo.

Torres (D. Victorio), antes **D. Juan Pellón.**—Representante, D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.—Madrid.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Victoriano Cortés Rodríguez.—Gualix de la Sierra (Madrid).

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero. Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por el antiguo y conocido aficionado D. Gabriel Mirete, á quien pueden dirigirse las empresas á su domicilio, calle de Ventura de la Vega, 1. Madrid.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico.

GUERRITA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero Lagartijo* (contestación á L. y P. y su tiempo, por Peña y Goñi; un volumen en rústica 1 peseta, **PACO MEDIA-LUNA.**—*Diccionario cómico taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de EL TOREO en 1885*; un volumen rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLISOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, tres pesetas.

LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

M. NÚÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34.

Gran surtido en obras científicas y literarias, libros de texto y de primera enseñanza, objetos de escritorio, papel de cartas desde cincuenta céntimos estuche, lapiceros y un inmenso surtido en tarjetas postales desde cinco céntimos una.

Centro de suscripción á toda clase de obras y periódicos.

Especialidad en tarjetas, recordatorios, esquelas de funeral, y toda clase de trabajos de imprenta.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Marín de los Heros, 18

Teléfono 993.—Apartado de Correos.